

ANTE LA TUMBA

LAUREANO RAMIREZ

Image not found.

Capítulo 1

EL CALUMNIADOR

Se cuenta que, en cierta ocasión, un joven acabó con su vida tras haber sido abandonado por la mujer que amaba. El motivo de la ruptura fue una calumnia vertida sobre él, difundida por un envidioso, en la que se le tachaba de infiel y mala persona. El autor de la calumnia acudió al camposanto y ante la lápida del finado lloró amargamente su pecado. Depositó unas flores en un jarrón y, cuando estaba presto a marcharse, se le apareció un viejo de solemne porte que le dijo:- Derrama el agua del jarrón sobre el suelo.El calumniador hizo lo que se le ordenó. Acto seguido, el mismo anciano le hizo otra petición:- Recoge ahora ese agua.- No puedo recogerla, es imposible - espetó el calumniador.Ante esas palabras, el anciano dijo lo siguiente:- Eso es precisamente la calumnia: una vez la has vertida ya no es posible reparar el daño, al igual que es imposible recoger el agua vertida en el suelo.El otro quedó circunspecto, y entonces el anciano le entregó una nota. Esta decía:Floreceerás como el cardo espinoso, y con bellos colores reclamarás a las trabajadoras abejas para que te ayuden a reproducirte. Sentirás con rabia toda tu inutilidad y lo fatuo de tu existencia, pero pronto descubrirás que es fácil culpar a otros de tus complejos. Sentirás, entonces, nacer el odio en tus venas, e incubarás el rencor como la madre culebra. Ocuparás una torre de marfil hace tiempo abandonada y en ella te harás fuerte, a pesar de tu débil naturaleza.Así serás uno más que engrose las filas de la hipocresía. Te disfrazarás para darle empaque a tus palabras y así engañar mejor a los cortos de entendimiento. Serás, con el tiempo, una adorada eminencia, pero jamás podrás olvidar tu actitud farandulera y la falsedad que por bandera, orienta tu misma esencia.Y luego te harás mayor, en breve peinarás canas, y tu dedo acusador, tu maldad insana, tus complejos pueriles y tus malas entrañas, aflorarán como lo hace la semilla de la que nace la planta.Mientras contemplas con placer a los leñadores que hacen astillas del árbol que derribaste para evitar que fuera conocida tu falsedad y tu perfidia. Y puede que hasta con ellas, alimentes la hoguera que te dará calor. Y mientras el crepúsculo de tu vida te parece insoportable, observas la puesta del sol en el horizonte del mar, y hasta te sientes eterno cuando sabes que tu existencia a punto está de terminar.Y yo volveré para perturbar tus sueños. Lograré que dormir llegue a ser, para ti, un tormento. Seré el fantasma que surge en la oscuridad y temblarás de miedo como un niño.Llegaste a disfrutar de la vida a costa de la desgracia ajena. Ahora te toca pagar por esas vacaciones inmerecidas.

Cuando el calumniador terminó de leer la misiva, intentó contemplar al anciano, observando que había desaparecido, como evaporado en las brumas de la neblinosa tarde crepuscular.